



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الأغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA ÁFRICA

31.º período de sesiones

Cataratas Victoria (Zimbabwe), 23-27 de marzo de 2020

Resultados y prioridades para la FAO en la región de África

Resumen

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible define el contexto en el cual la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y sus Estados Miembros trabajarán para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y conseguir metas específicas nacionales. La FAO está bien posicionada para actuar como agente facilitador con el fin de ayudar a todos los países a lograr los objetivos de la Agenda 2030, en particular el ODS 1 (Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo) y el ODS 2 (Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible). La alimentación y la agricultura son la clave para lograr la Agenda 2030, pues la agricultura es el instrumento más inclusivo para poner fin a la pobreza y el hambre.

El documento “Resultados y prioridades para la FAO en la región de África” se basa en el Marco estratégico de la FAO, el Plan a plazo medio (PPM) para 2018-2021 (revisado), los marcos de programación por países, los logros y las enseñanzas extraídas de la aplicación de las iniciativas regionales y los debates sobre las esferas estratégicas y técnicas de interés. En él se establecen los resultados y las prioridades de la FAO en la región, como parte del proceso de los órganos rectores por el cual las prioridades regionales se recogen en la planificación de la Organización para el próximo bienio, cuatrienio y años posteriores. Las deliberaciones de la Conferencia Regional en relación con este documento fundamentarán el examen del Marco estratégico y el PPM para 2022-25 que se presentarán a la Conferencia de la FAO en junio de 2021.

En consecuencia, se solicita a la Conferencia Regional que proporcione observaciones y orientación sobre los resultados y las prioridades de la región, junto con las nuevas prioridades institucionales, en el contexto de las tendencias y los desafíos regionales y mundiales más recientes.

La Conferencia Regional de la FAO para África, en su 30.º período de sesiones, subrayó la importancia de las tres iniciativas regionales y respaldó su continuación en el bienio 2018-19 para ayudar a centrar y guiar las actividades de la FAO en relación con las prioridades de la región. Se propone mantener en 2020-21 todas las iniciativas regionales en marcha, que brindan apoyo a los ODS y los compromisos regionales pertinentes, como la Declaración de Malabo de 2014.

Solo se imprimirán ejemplares de este documento previa petición, en consonancia con una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse este y otros documentos en el sitio www.fao.org/.

A fin de lograr que en las iniciativas regionales y las prioridades nacionales se preste una mayor atención a los resultados, así como de respaldar la ejecución de la Agenda 2030 a escala nacional de manera más eficaz, se propone perfeccionar las iniciativas regionales del siguiente modo:

- i) incorporando los ODS en las estrategias, las políticas, los programas y los planes de inversiones de los países, en particular los planes nacionales de inversión agrícola; ii) incrementando el apoyo proporcionado por los países a la formulación de políticas, la ejecución, el diálogo entre los sectores público y privado y el fomento de la capacidad de ejecución; iii) prestando una mayor atención a las intervenciones intersectoriales con miras a fomentar el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles; iv) integrando las cuestiones de género, la nutrición y el cambio climático; v) promoviendo el empleo para los jóvenes, las pequeñas y medianas empresas agroalimentarias, la inocuidad de los alimentos, las innovaciones y tecnologías digitales, las asociaciones con las organizaciones de financiación del desarrollo, y la creación de capacidad y el diálogo entre el sector privado, la sociedad civil, las instituciones de investigación y el mundo académico; y vi) mejorando la gestión de los conocimientos y las comunicaciones.

Una importante prioridad institucional reciente es la nueva Iniciativa Mano de la mano, a través de la cual la FAO brindará apoyo a las medidas basadas en datos objetivos y dirigidas y controladas por los países en la región con el objetivo de acelerar la transformación agrícola y el desarrollo rural sostenible en favor de la erradicación de la pobreza (ODS 1), el hambre y todas las formas de malnutrición (ODS 2). Otras prioridades son, por ejemplo, la renovada atención que se presta al principio de no dejar a nadie atrás y la consolidación organizativa para acelerar el suministro de apoyo a los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID), los países menos adelantados (PMA) y los países en desarrollo sin litoral (PDL), así como el fortalecimiento de las asociaciones, en particular con los pequeños productores, las empresas de alimentos, los compradores y los consumidores.

Para alcanzar los ODS es necesario transformar los sistemas alimentarios, tal como se plasma también en el nuevo enfoque adoptado en la región relativo a la transformación de los sistemas alimentarios con miras a lograr los ODS. A fin de velar por el progreso en relación con los ODS y la transformación de los sistemas alimentarios, la FAO adoptará enfoques innovadores, en particular la aplicación de tecnologías y conocimientos científicos modernos, soluciones digitales y la innovación en los ámbitos del pensamiento y los modelos de cooperación.

Asuntos que han de someterse a la atención de la Conferencia Regional

Se invita a la Conferencia Regional a:

- brindar orientación sobre las esferas prioritarias regionales para la labor de la FAO en 2020-21, sobre la base de las principales tendencias y los nuevos desafíos de la región, en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la revisión del Marco estratégico de la FAO; a este respecto, reiterar la importancia que continúan teniendo las tres iniciativas regionales y, al mismo tiempo, seguir perfeccionándolas en el contexto del nuevo posicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y las nuevas iniciativas;
- tomar nota de la nueva Iniciativa Mano de la mano, a través de la cual la FAO brindará apoyo a las medidas basadas en datos objetivos y dirigidas y controladas por los países en la región con el objetivo de acelerar la transformación agrícola y el desarrollo rural sostenible en favor de la erradicación de la pobreza (ODS 1), el hambre y todas las formas de malnutrición (ODS 2); al hacerlo, estos esfuerzos contribuirán a la consecución del resto de los ODS en la región;
- tomar nota de la importancia de adoptar enfoques innovadores y emplear tecnologías y conocimientos científicos modernos, en particular soluciones digitales, con miras a hacer frente a las nuevas situaciones y dificultades;

- tomar nota de la renovada atención que se presta al principio de no dejar a nadie atrás y la consolidación organizativa para acelerar el suministro de apoyo a los PEID, los PMA y los PDL;
- tomar nota de la importancia de fortalecer las asociaciones, en particular con los pequeños productores, las empresas de alimentos, los compradores y los consumidores, tal como subrayó también el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial en su 46.º período de sesiones;
- tomar nota de la importancia de llevar a cabo transformaciones de los sistemas alimentarios que encarnen los vínculos dinámicos entre los distintos sectores, actores y países en relación con el uso sostenible de los recursos naturales, la agricultura, la seguridad alimentaria, la nutrición y la resiliencia; y
- reconocer la importancia del Marco estratégico de la FAO para orientar la labor técnica de la Organización y tomar nota de los mecanismos relativos a la propuesta de revisión del Marco estratégico que se presentará a la Conferencia de la FAO en junio de 2021.

I. Introducción

1. El Plan a plazo medio (PPM) para 2018-21 (revisado) y el Programa de trabajo y presupuesto (PTP) para 2020-21 de la FAO fueron aprobados por la Conferencia de la FAO en su 41.º período de sesiones, en junio de 2019. En el PPM se establecen los objetivos estratégicos y los logros que deberán alcanzar los Estados Miembros y la comunidad internacional con el apoyo de la Organización, de conformidad con el Marco estratégico revisado aprobado por la Conferencia de la FAO en julio de 2017¹. La Conferencia acogió con agrado la estrecha correspondencia entre los objetivos estratégicos de la FAO y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y destacó la importancia de la plena ejecución del nuevo posicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo².
2. En el Anexo 1 para la Web se ofrece un resumen del Programa estratégico de la FAO, en particular de su correspondencia con los ODS.
3. Tal como se establece en el documento sobre los ajustes al PTP para 2020-21³, la FAO tiene como objetivo acabar con el hambre y mejorar los medios de vida de las personas a través de *una producción, una nutrición, un medio ambiente y una vida más adecuados*.
4. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible define el contexto en el cual la FAO y sus Miembros trabajarán para alcanzar los ODS y conseguir metas específicas nacionales. Habida cuenta de que la alimentación y la agricultura son la clave para cumplir la Agenda 2030, la FAO está bien posicionada para actuar como agente facilitador con el fin de ayudar a todos los países a lograr los objetivos de la Agenda 2030, en particular el ODS 1 (erradicar la pobreza) y el ODS 2 (poner fin al hambre y a todas las formas de malnutrición), mediante transformaciones de los sistemas alimentarios que encarnen los vínculos dinámicos entre los distintos sectores, actores y países en relación con el uso sostenible de los recursos naturales, la agricultura, la alimentación, la nutrición y la resiliencia.
5. La FAO ha puesto en marcha “Mano de la mano”, una iniciativa dirigida y controlada por los países y basada en datos objetivos que tiene por objeto acelerar la transformación agrícola y el desarrollo rural sostenible con miras a erradicar la pobreza (ODS 1) y poner fin al hambre y a todas las formas de malnutrición (ODS 2). Al hacerlo, contribuye a la consecución del resto de ODS. La iniciativa adopta un enfoque sólido de emparejamiento consistente en tratar activamente de poner en contacto a los países beneficiarios con donantes, el sector privado, instituciones financieras internacionales, el mundo académico y la sociedad civil a fin de movilizar medios de ejecución que respalden la aplicación más rápida de medidas. Da prioridad a los países y los territorios dentro de los

¹ C 2017/7.

² En la nota informativa 2 del documento CL 163/4, de noviembre de 2019, se facilita más información sobre la participación de la FAO en el nuevo posicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

³ CL 163/3.

países en los que se concentra más pobreza y hambre o donde las capacidades nacionales están más limitadas. Asimismo, presenta un marco para el seguimiento y el análisis de las repercusiones.

6. A fin de facilitar la adopción de enfoques innovadores y la utilización de tecnologías y conocimientos científicos modernos, por ejemplo, soluciones digitales, la FAO estableció una nueva Oficina para la Innovación. La Oficina para la Innovación consolidará y fortalecerá en mayor medida el carácter innovador de la FAO, en particular la innovación en los ámbitos del pensamiento, los modelos de cooperación y la aplicación por medio de la digitalización.

7. Teniendo en cuenta la vulnerabilidad a los desafíos únicos y complejos en materia de seguridad alimentaria y nutrición, la FAO estableció la Oficina para los PEID, los PMA y los PDL⁴ con miras a velar por que se satisfagan las necesidades especiales de estas poblaciones y países vulnerables.

8. Además, a raíz del 46.º período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, en octubre de 2019, la FAO se esforzará para facilitar las alianzas entre los pequeños productores y las empresas de alimentos, los compradores y los consumidores.

9. El Marco estratégico se revisa cada cuatro años⁵. El examen del próximo Marco estratégico se iniciará en 2020 y el documento final se presentará a la Conferencia de la FAO en su 42.º período de sesiones en 2021⁶. Teniendo en cuenta que las conferencias regionales constituyen el primer paso del calendario relativo a los aportes y la supervisión de los órganos rectores, se pide a esta Conferencia Regional que brinde orientación sobre las esferas prioritarias regionales en 2020-21 y en bienios posteriores, con miras a orientar la labor regional en curso y en el contexto de la formulación del nuevo Marco estratégico.

10. Algunas de las esferas de interés en el examen del Marco estratégico serán la armonización del marco de resultados con la Agenda 2030, el fortalecimiento de las sinergias y alianzas estratégicas a través de mecanismos como la Iniciativa Mano de la mano, y el establecimiento de esferas prioritarias regionales y mundiales.

11. Además de armonizar el nuevo marco de resultados con la Agenda 2030, este deberá incorporar los resultados de la FAO a escala nacional de manera más eficaz, así como establecer un equilibrio entre las prioridades específicas de los Miembros y las prioridades institucionales de la FAO acordadas por los Miembros por medio del Marco estratégico. En este contexto, la labor de la FAO a escala nacional necesita estar totalmente armonizada con el Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, habida cuenta de que se trata del instrumento más importante para la planificación y la ejecución de las actividades de desarrollo de las Naciones Unidas en cada país (en el Anexo 3 para la Web se presenta información detallada sobre el Marco de Cooperación y su relación con los marcos de programación por países de la FAO).

12. Las iniciativas regionales sirven como mecanismo para asegurar la eficacia de la ejecución a escala nacional y un mayor efecto de la labor de la Organización respecto de las prioridades fundamentales de cada región. La Conferencia Regional de la FAO para África (ARC), en su período de sesiones de 2018, examinó los logros de la FAO en la región y determinó las esferas prioritarias para 2018-19, a saber: el *Compromiso de África de poner fin al hambre para 2025*, la *Intensificación de la producción sostenible y desarrollo de las cadenas de valor en África* y el *Fortalecimiento de la resiliencia en las tierras secas de África*.

13. La ARC, en su 30.º período de sesiones, subrayó la importancia de las tres iniciativas regionales y respaldó su continuación en el bienio 2018-19 para ayudar a centrar y guiar las actividades de la FAO en relación con las prioridades de la región. Se propone mantener en 2020-21

⁴ Pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID), países menos adelantados (PMA) y países en desarrollo sin litoral (PDL).

⁵ Textos fundamentales, Volumen II, Sección F “Aplicación de las medidas del PIA relativas a la reforma de la programación, la presupuestación y el seguimiento basado en los resultados”, párr. 1, letra a).

⁶ En la nota informativa 1 del documento CL 163/4, de noviembre de 2019, se ofrece una visión general acerca del proceso de consulta relativo a la elaboración del nuevo Marco estratégico.

todas las iniciativas regionales en marcha, que brindan apoyo a los ODS y los compromisos regionales pertinentes, como la Declaración de Malabo de 2014. En consecuencia, seguirán adelante las tres iniciativas regionales, esto es, el *Compromiso de África de poner fin al hambre para 2025*, la *Intensificación de la producción sostenible y desarrollo de las cadenas de valor en África* y el *Fortalecimiento de la resiliencia en las tierras secas de África*.

14. El documento está dividido en dos secciones principales:
 - a. En la Sección II se describen los logros de la región durante el bienio 2018-19, prestando especial atención a las iniciativas regionales, en el contexto de las prioridades acordadas para la labor de la FAO en la región.
 - b. En la Sección III se ofrece una visión general de las tendencias y las novedades en la región de cara al futuro, las prioridades regionales para la labor de la FAO y las iniciativas regionales previstas.

II. Logros y enseñanzas extraídas en 2018-19

15. La ARC, en su 30.º período de sesiones, subrayó la importancia de las tres iniciativas regionales, a saber: a) el Compromiso de África de poner fin al hambre para 2025; b) la Intensificación de la producción sostenible y desarrollo de las cadenas de valor en África; c) el Fortalecimiento de la resiliencia en las tierras secas de África. La Conferencia Regional señaló que las iniciativas regionales estaban armonizadas con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Declaración de Malabo y que eran pertinentes para otros marcos, en particular el Acuerdo de París sobre el cambio climático y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres.

16. La Conferencia Regional recomendó que la FAO: a) siguiera ofreciendo sus conocimientos y experiencia para ayudar a los Estados Miembros a afrontar con eficacia las tendencias y las nuevas cuestiones que estaban surgiendo en la agricultura y los sistemas alimentarios; b) continuara ampliando los resultados y efectos de sus programas, en particular en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición, la reducción de la pobreza, la mejora de la productividad y el desarrollo de cadenas de valor, y el fomento de la resiliencia en pro de una gestión eficaz de los riesgos; c) intensificara su apoyo a los países en las importantes esferas del desarrollo de agronegocios, el empleo juvenil, la gestión eficaz del agua y el suelo y la lucha contra las plagas y enfermedades de las plantas y los animales.

17. A continuación se ponen de relieve los principales logros conseguidos por la FAO en la región en el período 2018-19. Estos logros contribuyen a los resultados institucionales de la FAO que figuran en el Anexo 2 para la Web (“Contribución de los resultados en la región de África a los objetivos estratégicos de la FAO en el bienio 2018-19”). Se proporcionan más detalles en el documento ARC/20/INF/9 (“Informe sobre las recomendaciones formuladas en el 30.º período de sesiones de la Conferencia Regional para África”). Pueden consultarse los principales resultados de la evaluación de los logros institucionales de 2019 correspondiente a la región de África en el Anexo 4 para la Web (“Resultados regionales de África extraídos de la evaluación de los logros institucionales de 2019”).

A. Compromiso de África de poner fin al hambre para 2025

18. En el marco de esta iniciativa regional, la FAO ayudó a los países, la Comisión de la Unión Africana, y las comunidades económicas regionales a fortalecer sus sistemas y capacidades a fin de ejecutar programas que contribuyan a erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición, así como para lograr una responsabilidad mutua por lo que respecta a la obtención de resultados.

19. La Organización fortaleció las capacidades de las instituciones regionales y nacionales que se ocupan de la seguridad alimentaria y la nutrición y contribuyó a mejorar las capacidades en materia de gobernanza y coordinación, incluido el derecho a una alimentación adecuada. Algunas de las actividades específicas fueron las siguientes:

- a. la institucionalización del Grupo de trabajo sobre seguridad alimentaria y nutrición y la Unidad de análisis de la resiliencia en el marco de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo;
- b. el establecimiento de la Alianza parlamentaria para la seguridad alimentaria y la nutrición en el Congo, el Senegal, Sierra Leona y Uganda y el fortalecimiento de las capacidades de la Alianza parlamentaria panafricana y los parlamentarios de la Comunidad del África Oriental;
- c. la aplicación de la política agrícola de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y el Programa regional relativo a las inversiones agrícolas y la seguridad alimentaria y nutricional (PRIASAN).

20. La FAO contribuyó a la mejora del análisis en materia de seguridad alimentaria y nutrición y fomentó el cumplimiento del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África (CAADP) y la Declaración de Malabo, así como los mecanismos de rendición de cuentas y presentación de informes sobre los ODS. Gracias al apoyo de la FAO, la Comisión de la Unión Africana actualizó los indicadores relativos a la erradicación del hambre y los armonizó con los ODS y el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) creó una tarjeta de puntuación sobre la nutrición en la que se recogía la prevalencia de la subalimentación y la puntuación de diversidad de la dieta familiar. La FAO fortaleció las capacidades para aplicar la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases y mejoró el compromiso de los países con los indicadores relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición, así como su inclusión en los marcos de seguimiento y evaluación y las encuestas a escala nacional.

21. En el ámbito nacional, la FAO contribuyó a mejorar las políticas y estrategias en materia de seguridad alimentaria y nutrición a través de:

- a. la elaboración, el examen y la aplicación de políticas sectoriales e intersectoriales que integren mejor la seguridad alimentaria y la nutrición, la agricultura que tiene en cuenta la nutrición, la tenencia de la tierra y las consideraciones relativas al género en 14 países africanos;
- b. la prestación de apoyo a la formulación de la segunda generación de planes nacionales de inversiones agrícolas, armonizados con el CAADP y la Declaración de Malabo y que integran las dimensiones de la protección social, la seguridad alimentaria y la nutrición, el género y la resiliencia en Côte d'Ivoire, Ghana, Guinea-Bissau, Lesotho, Mozambique, Rwanda, el Senegal y el Togo;
- c. el examen del gasto agrícola público en seguridad alimentaria y nutrición y la planificación presupuestaria de los programas de los sectores agrícola y rural en Burkina Faso, el Chad, Côte d'Ivoire, Ghana y el Senegal.

22. La FAO contribuyó a la elaboración y validación de documentos sobre la nutrición y la alimentación saludable, como las directrices sobre alimentación escolar atenta a la nutrición del África oriental, en colaboración con la Comisión de la Unión Africana, y las directrices dietéticas basadas en los alimentos en Rwanda y en países del África austral. La Organización también fortaleció las capacidades de los vendedores de alimentos en las calles de los centros urbanos en relación con la nutrición y la alimentación saludable en Ghana y la República Unida de Tanzania. Asimismo, brindó apoyo a la Comisión de la Unión Africana en torno a la alimentación escolar y la alimentación escolar con productos del lugar en 2019.

23. La FAO respaldó la generación de datos, estadísticas y conocimientos, así como la labor analítica, en cuanto al análisis de las repercusiones relacionadas con la nutrición en Benin, Botswana, Burkina Faso, el Chad, el Congo, Côte d'Ivoire, Etiopía, el Gabón, Guinea, Kenya, el Níger, Nigeria, el Senegal y el Togo, con miras a prestar apoyo a la toma de decisiones y los mecanismos de presentación de informes de los ODS y los compromisos de Malabo.

24. Las intervenciones de la FAO en materia de protección social consisten, entre otras cosas, en respaldar el diálogo sobre las políticas entre los sectores de la protección social, la nutrición y la agricultura, y en brindar apoyo operacional para mejorar los vínculos entre la protección social y la inclusión económica. En el entretanto, la labor de la Organización también ha aumentado la resiliencia de los hogares más pobres.

25. En Etiopía, Malí, la República Unida de Tanzania, Rwanda, el Senegal y Somalia, entre otros países, se han llevado a cabo importantes trabajos de apoyo directo a la reducción del hambre. Esta labor se corresponde con los compromisos de Malabo en torno a la mejora de la coherencia entre la protección social y la agricultura. Por ejemplo, la FAO respaldó la iniciativa *Cash Plus* en el Níger y la hoja de ruta y el mecanismo de coordinación para poner fin al hambre en el Cuerno de África. La Organización puso en marcha un programa de desarrollo de la capacidad para aumentar la capacidad de los gobiernos y los asociados de incorporar la pobreza en la programación del desarrollo rural y mejorar los resultados relacionados con los ODS 1 y 2. Este se considera el primer paso decisivo para mejorar el diseño y alcance de los programas respaldados por la FAO, así como sus efectos sobre la reducción de la pobreza y la exclusión.

B. Intensificación de la producción sostenible y desarrollo de las cadenas de valor en África

26. Esta iniciativa regional se centra en la intensificación de la producción sostenible y las correspondientes medidas necesarias para abordar las cuestiones posteriores a la producción, en particular la mejora de la manipulación, la elaboración y la distribución, así como de la calidad e inocuidad de los alimentos, y la facilitación del acceso a los mercados.

27. La FAO prestó apoyo a las estrategias de promoción de las inversiones, la experimentación y la ampliación respecto de una extensa gama de prácticas agrícolas que son más productivas, refuerzan los sistemas de producción, diversifican las fuentes de ingresos y mejoran las condiciones de vida de los hogares. Algunas de las actividades específicas fueron las siguientes:

- a. el apoyo relacionado con inversiones y políticas en favor del desarrollo de cadenas de valor (por ejemplo, del arroz en Côte d'Ivoire);
- b. la aplicación de prácticas o tecnologías innovadoras de los sistemas alimentarios, como las ciudades sostenibles del África austral y los huertos escolares del África central;
- c. la creación de capacidad en relación con diversas tecnologías y prácticas mejoradas (por ejemplo, la agricultura de conservación, la gestión sostenible de los recursos hídricos, las técnicas de fertilidad del suelo, las semillas resistentes al clima, la gestión de la ganadería y la gestión poscosecha) en Benin, Burkina Faso, Burundi, Djibouti, Eritrea, Kenya, Liberia, Malí, Namibia, el Níger, Nigeria, la República Unida de Tanzania, Rwanda y el Senegal;
- d. la promoción de la adopción de una agricultura climáticamente inteligente en Côte d'Ivoire, Etiopía, Ghana, Kenya, Rwanda y Zimbabwe, donde la adoptaron más de 30 000 hogares;
- e. la prestación de apoyo a 22 países para desarrollar métodos concretos para lograr los ODS, específicamente en relación con el seguimiento de los progresos, el establecimiento de asociaciones y la ejecución de prácticas o políticas innovadoras; la promoción de una tecnología de sistemas de riego con energía solar para los pequeños productores en Etiopía, Kenya, Namibia y Rwanda.

28. La FAO facilitó directrices sobre la creación y la puesta en marcha de asociaciones público-privadas eficaces en el sector agrícola, además de organizar diálogos entre los sectores público y privado en Ghana, Uganda y Zambia a fin de mejorar el entorno favorable para las asociaciones público-privadas en el sector agrícola. Con miras a ayudar a la Comisión de la Unión Africana y las comunidades económicas regionales a fortalecer los marcos de inversión para la agricultura, la FAO emprendió la iniciativa AgrInvest en toda la región con el objetivo de atraer la inversión del sector privado en los sistemas y las cadenas de valor agroalimentarios, así como de reducir los riesgos de la misma. En colaboración con la Comisión de la Unión Africana y orientándose a Angola, Kenya, la República Unida de Tanzania, Rwanda y Uganda, la FAO también organizó sesiones de formación del personal directivo dirigidas a altos cargos públicos de los ministerios competentes (agricultura, comercio, finanzas y planificación) y a representantes del sector privado sobre los instrumentos para la formulación y ejecución de estrategias a fin de fomentar la participación del sector privado y el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles bajo los auspicios del proceso relativo a los planes nacionales de inversiones agrícolas.

29. En colaboración con el Centro Africano del Arroz, el Instituto Internacional de Investigación sobre el Arroz (IRRI) y el Centro para la Agricultura y el Desarrollo Rural (CARD) y centrándose en Kenya, la República Unida de Tanzania y el Senegal, la FAO llevó a cabo evaluaciones sobre la función que desempeñan los molineros de arroz en la promoción de la generación de empleo, la nutrición, la inocuidad alimentaria y el acceso a las finanzas en las cadenas de valor del arroz.
30. En relación con la promoción del empleo decente y la iniciativa propia de los jóvenes del medio rural, la FAO contribuyó a la formulación de programas de agricultura y desarrollo rural en Malí, el Senegal y Uganda. Otros logros notables en esta esfera fueron, por ejemplo, la promoción de tecnologías de la información y la comunicación para programadores jóvenes, la creación y el establecimiento del Foro de Agronegocios para Jóvenes de Rwanda, y la formulación de planes de acción nacionales para el empleo juvenil en Benin, el Camerún, Malawi y el Níger (en colaboración con la Nueva Alianza para el Desarrollo de África [NEPAD] y el Fondo Fiduciario de Solidaridad para África).
31. En colaboración con la Comisión de la Unión Africana, la FAO elaboró y puso en marcha el Marco para la mecanización de la agricultura sostenible en África, encaminado a impulsar la productividad, reducir las pérdidas durante la cosecha y después de esta y crear vínculos entre la agricultura y la fabricación.
32. La FAO ayudó a la Comisión de la Unión Africana, la NEPAD, las comunidades económicas regionales y los Estados Miembros a poner en marcha iniciativas para la preservación de los recursos naturales, en particular la Iniciativa de restauración de los espacios forestales africanos (AFR100), la Iniciativa de la Gran Muralla Verde del Sáhara, la estrategia panafricana para la gestión forestal sostenible, el Acuerdo sobre medidas del Estado rector del puerto, la estrategia de la Unión Africana sobre la explotación ilegal de los recursos de flora y fauna silvestres y el Código de Conducta para la Pesca Responsable en el África central y occidental.
33. Se impartió capacitación a las partes interesadas sobre los temas siguientes: i) la evaluación de los recursos forestales en 19 países francófonos y 15 anglófonos; ii) la ordenación sostenible de los recursos naturales en Benin y la República Democrática del Congo; iii) la ordenación de la pesca de especies pelágicas pequeñas en el Estado de Eritrea; iv) la evaluación de las poblaciones de peces en el Gabón; y v) la formulación de un programa inclusivo sobre economía azul en Kenya.
34. Se fortalecieron las capacidades de las comunidades económicas regionales y los Estados Miembros para que pudieran participar en las actividades de los órganos internacionales de establecimiento de normas alimentarias (el Codex, la Organización Mundial de Sanidad Animal y la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria), en especial en relación con la gestión de riesgos microbiológicos y los criterios microbiológicos del Codex relativos a los alimentos con miras a mejorar el cumplimiento de las medidas sanitarias y fitosanitarias y los requisitos de facilitación del comercio.
35. Se pusieron en marcha iniciativas dirigidas a mejorar la igualdad de género y el liderazgo de las mujeres en el desarrollo de cadenas de valor agrícolas y el comercio transfronterizo en Cabo Verde, Guinea, Rwanda y Zambia. La FAO respaldó el examen y la validación del plan de acción de la CEDEAO sobre género y agricultura, así como la elaboración de sus perspectivas sobre las cuestiones de género y los sistemas agroalimentarios. Se impartió formación al personal de extensión acerca del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y las prácticas relacionadas con la nutrición y que tienen en cuenta el género llevadas a cabo en Malawi.
36. La FAO contribuyó a mejorar el derecho a la tenencia de la tierra en Côte d'Ivoire, el Gabón, Kenya y Liberia, teniendo en cuenta las leyes y prácticas consuetudinarias, la digitalización de los registros de tierras y la disparidad de género en el acceso a los terrenos agrícolas.
37. La FAO brindó apoyo a la Comisión de la Unión Africana a fin de fortalecer su capacidad de coordinar y supervisar las iniciativas de reducción de las pérdidas poscosecha y ayudó a Kenya, la República Unida de Tanzania, Zambia y Zimbabwe a formular sus estrategias nacionales de gestión poscosecha sobre la base de estudios de evaluación de las pérdidas.

C. Fortalecimiento de la resiliencia en las tierras secas de África

38. Esta iniciativa regional fortalece la capacidad institucional de resiliencia, presta apoyo a sistemas de alerta temprana y gestión de la información, fomenta la resiliencia en las comunidades y responde a las emergencias y las crisis.

39. La FAO respaldó la formulación y elaboración de estrategias de resiliencia, como la estrategia regional para la ganadería y el plan de acción regional sobre alimentación de los animales del África oriental, y fortaleció las capacidades relativas al enfoque metodológico del balance de piensos en el Chad y el Níger, así como una hoja de ruta para la cooperación interinstitucional en relación con el nexo entre la paz, la seguridad alimentaria y el pastoreo en el Sahel y el África occidental, en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos y la Unión Europea.

40. Los Estados Miembros recibieron formación a fin de mejorar la presentación de informes sobre los progresos en cuanto al fomento de la resiliencia para el informe del examen bienal de la Declaración de Malabo, en particular el examen de los indicadores de la resiliencia. Se impartió capacitación a los expertos de la Comisión de la Unión Africana sobre el modelo de medición y análisis del índice de resistencia, cuyo uso se promovió en Kenya y Uganda.

41. En colaboración con asociados como el BAFD, la FAO sensibilizó y compartió información pertinente en plataformas regionales y con Estados Miembros con miras a mejorar la capacidad de controlar y gestionar las plagas y las enfermedades transfronterizas de los animales. Algunas de las actividades específicas fueron las siguientes:

- a. la armonización y agilización del registro de plaguicidas del gusano cogollero del maíz, y el control y la capacitación en relación con los sistemas de alerta temprana y seguimiento utilizando el Sistema de monitoreo y alerta temprana para el gusano cogollero;
- b. la formulación de estrategias nacionales y regionales de vigilancia de la resistencia a los antimicrobianos y la prestación de apoyo a las actividades de mitigación de la resistencia a los antimicrobianos;
- c. la creación de la capacidad de las partes interesadas (en particular los servicios de veterinaria) en 20 países africanos para la detección temprana, la evaluación, el control y la gestión de brotes importantes del gusano cogollero, la gripe aviar altamente patógena y la peste de los pequeños rumiantes.

42. La FAO respaldó iniciativas de reducción de riesgos de catástrofes, como la estrategia nacional para la alerta temprana, la intervención en situaciones de emergencia y la resiliencia en favor de la agricultura en Burundi, Etiopía, Gambia, Madagascar y Malí. Una segunda iniciativa fue la estrategia y plan de ejecución contra el gusano cogollero del África oriental. Se brindó apoyo en materia de adaptación al cambio climático y reducción de riesgos de catástrofes a Lesotho, Malawi, Mozambique y Zambia. Análogamente, la FAO mejoró las capacidades nacionales relativas al uso del Plan de la FAO de preparación de intervenciones en situaciones de emergencia y los instrumentos para el establecimiento de prioridades respecto de los riesgos de catástrofes fortalecidos en el África oriental y austral.

43. La FAO brindó apoyo a los Estados Miembros en estrategias integradas y multisectoriales para la gestión sostenible de los ecosistemas, la restauración de las tierras y la adaptación al cambio climático, con inclusión del acceso a la financiación para el clima a través del Fondo Verde para el Clima y la aplicación de las contribuciones determinadas a nivel nacional. Otras intervenciones ayudaron a eliminar las existencias de contaminantes orgánicos persistentes y plaguicidas obsoletos en Benin y Eritrea, fortalecieron la capacidad de reglamentación de los plaguicidas y promovieron el manejo integrado de plagas en Malawi y en los Estados miembros de la CEDEAO. En Uganda, la FAO generó mayor conciencia y fortaleció las capacidades en lo que atañe a la seguridad y la salud en la agricultura para proteger a los niños y los trabajadores jóvenes de la exposición a plaguicidas.

44. Algunas de las actividades que fortalecieron la resiliencia de los grupos de población vulnerable, en especial las mujeres, fueron las siguientes:
- la creación de los clubes Dimitra, un grupo de mujeres y hombres que se reúnen de manera voluntaria para encontrar soluciones a problemas de la comunidad y para llevarlas a la práctica utilizando recursos locales, en el Congo y la República Centroafricana;
 - el fortalecimiento de la capacidad de crédito y ahorro de los hogares con *Caisses de résilience* (cajas de resiliencia) en Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Djibouti, Guinea-Bissau y Malí;
 - la mejora de las capacidades de los gobiernos de establecer inventarios de piensos y un balance de piensos en zonas áridas y semiáridas de Etiopía y Kenya.
45. En situaciones de crisis en el Camerún, el Chad y la República Centroafricana, los proyectos de resiliencia de la FAO ayudaron a mejorar la seguridad alimentaria en los hogares afectados mediante el suministro oportuno de los debidos insumos, instrumentos y técnicas de elaboración y conservación de los productos agrícolas. En las zonas afectadas por la sequía en Somalia y Zimbabwe y en la crisis de El Niño que sufrió Eswatini, las intervenciones de la FAO ayudaron a mejorar la resiliencia de los hogares vulnerables, en particular a través de paquetes de emergencia de ayuda a los medios de vida y la mejora del acceso a las semillas de maíz, maní, frijoles y hortalizas, utilizando el sistema de cupones electrónicos (Eswatini); el suministro de agua para personas y ganado, subvenciones para piensos y semillas y la rehabilitación o la construcción de activos comunitarios (Zimbabwe); y el apoyo humanitario en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas (Somalia).

D. Asociaciones notables e innovación

46. La FAO facilitó varias asociaciones y actividades de gestión de los conocimientos, en particular las siguientes:
- La facilitación de la asociación con el Centro Africano del Arroz, el IRRI y el CARD, en el marco de la cooperación Sur-Sur, en favor de la transferencia de tecnología en la cadena de valor del arroz. Se crearon nuevas asociaciones con el Instituto Brasil África (IBRAF) y la Administración para el Desarrollo Rural de la República de Corea, centradas en el fortalecimiento de las instituciones nacionales en África, en especial en la esfera de la seguridad alimentaria y la nutrición.
 - La colaboración con parlamentarios y universidades, en particular la Alianza parlamentaria panafricana y los parlamentarios de la Comunidad del África Oriental y el Foro regional de universidades para la creación de capacidad en la agricultura (RUFORUM), respectivamente, con miras a crear procesos normativos y legislación basados en datos objetivos para el logro de la Agenda 2063 de África, los compromisos de Malabo y los ODS.
 - La organización de la Mesa redonda de contribuyentes a fin de reponer el Fondo Fiduciario de Solidaridad para África, un mecanismo de financiación innovador dirigido por África con el fin de financiar proyectos regionales.
 - La organización conjunta del Diálogo sobre liderazgo en materia de seguridad alimentaria en África, a través del cual la FAO se compromete a trabajar con el BAfD, el Banco Mundial, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y otros asociados a fin de encontrar nuevas formas de abordar la situación de la seguridad alimentaria en África.
 - La prestación de apoyo a las asociaciones estratégicas en favor del Foro para una Revolución Verde en África de 2019, en particular mediante la organización y la participación de la FAO en varias sesiones temáticas y plenarias.
 - La publicación conjunta con la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas del panorama regional sobre la seguridad alimentaria y la nutrición.
 - El apoyo a la puesta en marcha de una red regional sobre la agricultura climáticamente inteligente en el África oriental y la publicación de los perfiles nacionales de agricultura climáticamente inteligente para Benin, Côte d'Ivoire y Ghana, en colaboración con el Programa de Investigación sobre Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional.

- h. En el marco de la iniciativa Una salud, la contribución en favor de la creación de una plataforma sobre sanidad vegetal en el África central y la colaboración transfronteriza en materia de sanidad animal en el Cuerno de África y el Sahel.
- i. El liderazgo, junto con la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, del Acelerador para el desarrollo e innovación de los agronegocios y las agroindustrias (3ADI+) con miras a aprovechar las capacidades de los actores locales, nacionales y regionales para desarrollar cadenas de valor sostenibles en la región de África.
- j. La generación de datos, en colaboración con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Universidad de Carolina del Norte, sobre los efectos de los programas nacionales de transferencia de efectivo y protección social en el África subsahariana.

E. Deficiencias y enseñanzas extraídas

47. Algunas de las enseñanzas extraídas de la labor de la FAO durante 2018-19 son las siguientes:
- a. Los planes nacionales de inversiones agrícolas son importantes instrumentos de planificación de estrategias y ejecución del sector encaminados a fomentar el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles. Implicando al sector privado en la formulación de estrategias e invirtiendo en diálogos entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil que den lugar a una visión estratégica unificada a largo plazo para los planes nacionales de inversiones agrícolas se fortalecerán las capacidades de los países de responder a los factores desestabilizantes a los que hacen frente la industria de la alimentación y los gobiernos, como el cambio climático, la digitalización, las guerras comerciales y el crecimiento demográfico.
 - b. Generalmente, en la región de África las asociaciones entre los sectores público y privado están más integradas por empresas multinacionales que por empresas nacionales. Esto se debe a la falta de competencias y recursos del sector privado interno para satisfacer los elevados costos de transacción necesarios para asociarse con el sector público. El entorno favorable para los negocios tampoco propicia las asociaciones en el sector agrícola y los marcos normativos suelen estar diseñados para asociaciones público-privadas en materia de infraestructura.
 - c. Para incorporar la alimentación y la agricultura sostenibles en los planes de inversiones agrícolas y otros planes estratégicos se necesitan enfoques integrados y mecanismos de coordinación multisectorial mejorados que no se limiten al sector agrícola. Las importantes brechas entre la planificación, la aplicación y la presupuestación constituyen un motivo importante por el cual los países están rezagados en el cumplimiento de los ODS y los compromisos de Malabo. Se obtienen los mayores resultados tangibles cuando se cuenta con capacidades tanto a nivel nacional como regional, además de mecanismos claros para vincular los planes de inversiones con los procesos de elaboración de políticas y presupuestos.
 - d. El intercambio de conocimientos es fundamental para crear sinergias y colaboraciones en favor de la adopción de buenas prácticas, en particular buenas prácticas de resiliencia.
 - e. Las intervenciones que abordan los aspectos multidimensionales de la resiliencia a través de enfoques multisectoriales requieren asociaciones estratégicas internas y externas a fin de fortalecer las capacidades y ayudar a las comunidades a asimilar, prever y transformar las perturbaciones, así como a recuperarse de ellas.

III. Esferas de trabajo principales para 2020-21

48. Las prioridades de la FAO para África en 2020-21 y bienios posteriores vienen determinadas por las principales tendencias que están impulsando cambios estructurales en el territorio agrícola y los sistemas alimentarios de la región. De conformidad con los objetivos estratégicos, las iniciativas regionales y los planes de desarrollo nacionales de la FAO, las oficinas regionales y en los países están recibiendo apoyo estratégico y sobre políticas, por ejemplo, nuevas directrices para los marcos de programación por países en el contexto del Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Estas prioridades armonizadas con el ciclo de planificación y programación de la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo proporcionarán una hoja de ruta para la aplicación eficaz a escala nacional.

49. En la reunión de los directores regionales de la Oficina Regional de la FAO para África, celebrada en marzo de 2019 en Accra, se coincidió en que las iniciativas regionales seguían siendo pertinentes, si bien era necesario perfeccionarlas para mejorar su eficacia y coordinación, en particular en los planos nacional y subregional. En consecuencia, las tres iniciativas regionales continuarán sirviendo como mecanismos de ejecución e introducirán un cambio con miras a hacer un mayor hincapié en: a) incorporar los ODS en las estrategias, políticas, programas y planes de inversiones de los países, en particular los planes nacionales de inversiones agrícolas; b) aumentar el apoyo de los países a la formulación de políticas, la ejecución, el diálogo entre los sectores público y privado y el fomento de la capacidad de ejecución; c) prestar una mayor atención a las intervenciones intersectoriales en pro de una transformación inclusiva y la erradicación de la pobreza, así como de una programación que tenga en cuenta los conflictos en el contexto del nexo entre asistencia humanitaria, desarrollo y paz; d) incorporar las cuestiones de género, la nutrición y el cambio climático; e) concentrarse más en el empleo para los jóvenes, las tecnologías digitales, las asociaciones con organizaciones de financiación del desarrollo, el sector privado, la sociedad civil, las instituciones de investigación y el mundo académico, entre otros; f) prestar mayor atención a la gestión de los conocimientos y las comunicaciones. Se prevé que estos cambios propuestos en la orientación de las iniciativas regionales garanticen que se preste una mayor atención a las esferas prioritarias determinadas y se aumenten su coherencia, coordinación y apoyo a la ejecución.

A. Compromiso de África de poner fin al hambre para 2025

50. La FAO mejorará el apoyo sobre políticas que brinda a los asociados regionales y los países en esferas fundamentales como, por ejemplo, las siguientes: a) la Comisión de la Unión Africana y sus organismos de desarrollo en favor de la formulación de planes nacionales de inversiones agrícolas, así como diálogos regionales sobre políticas con miras a sensibilizar a los órganos de decisión y a otras partes interesadas sobre los vínculos y la armonización entre los ODS y los compromisos de Malabo; b) la aceleración de la ejecución a escala nacional de los ODS en respuesta a las peticiones de los países para que se lleven a cabo misiones de integración, aceleración y apoyo a las políticas; c) la actualización o promulgación de políticas/legislación e instrumentos nacionales específicamente relacionados con la nutrición y la elaboración de directrices e instrumentos intersectoriales sobre nutrición encaminados a erradicar la malnutrición como parte de la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición, la Estrategia nutricional de la Unión Africana, los ODS y las metas de Malabo; d) el aumento de la participación del sector privado en la formulación y la puesta en marcha de los planes nacionales de inversiones agrícolas; e) el fomento de los sistemas alimentarios sostenibles como mecanismo para fortalecer los vínculos entre la producción y el consumo de alimentos.

51. La FAO respaldará la promoción de las políticas con los ministerios y las partes interesadas pertinentes a fin de velar por la coherencia en favor del incremento de la inversión en cadenas de valor alimentarias que tengan en cuenta la nutrición y la inclusión. Asimismo, ayudará a los países a formular y poner en marcha políticas y estrategias que tengan en cuenta la nutrición y la inclusión empleando las herramientas e instrumentos pertinentes, así como a crear cadenas de valor alimentarias que tengan en cuenta la nutrición y promover los alimentos autóctonos.

52. La FAO contribuirá a fortalecer las capacidades de los parlamentarios, los encargados de formular las políticas, la sociedad civil y otros actores no estatales con miras a mejorar la gobernanza del programa de seguridad alimentaria y nutrición, así como el compromiso con el mismo, en particular la promulgación y puesta en marcha de marcos jurídicos y de rendición de cuentas que protejan el derecho a una alimentación adecuada y la formulación y aplicación de políticas y legislación que tengan en cuenta la nutrición en los planos regional, nacional y comunitario.

B. Intensificación de la producción sostenible y desarrollo de las cadenas de valor en África

53. La FAO brindará apoyo a la Comisión de la Unión Africana y las comunidades económicas regionales para el desarrollo de la capacidad en cuanto a la promoción de prácticas sostenibles en pro de los sistemas de producción de alimentos saludables e inocuos (cultivos, ganadería, pesca y

actividad forestal) utilizados por agricultores, productores y otros agentes de la cadena de valor. Se fomentará la gestión integrada de plagas y se elaborarán paquetes para las principales plagas del maíz, la yuca y el banano. Se adoptarán enfoques “Una salud” para abordar los problemas derivados de la interacción entre seres humanos, flora y fauna silvestres, ganado y ecosistemas, por ejemplo, la vigilancia de las enfermedades, las respuestas a los brotes, la solución de conflictos o la gestión del uso de la tierra.

54. Se proporcionará a los agricultores y otros agentes de la cadena de valor desarrollo de la capacidad en cuanto a tecnologías e innovaciones comprobadas y de alto rendimiento para la producción de alimentos con miras a aumentar la productividad y la eficiencia de los sistemas agroalimentarios. Se integrarán la agricultura climáticamente inteligente, los enfoques agroecológicos, la restauración y las medidas conexas en las políticas y los planes de inversión en materia de agricultura. Se organizarán diálogos sobre políticas con el fin de respaldar la integración de la biodiversidad y combatir la explotación ilegal de los recursos naturales. Se brindará apoyo a la aplicación de las Directrices voluntarias para la gestión sostenible de los suelos y las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia y se elaborarán planes nacionales sobre ganadería, en particular políticas, legislación y planes de acción relativos a la prevención y el control de enfermedades, los piensos, la productividad y el uso de antimicrobianos y la resistencia a los mismos.

55. Se prestará apoyo a los asociados regionales y nacionales para la formulación de estrategias, programas y planes de inversión, como los planes nacionales de inversiones agrícolas, con miras a ayudar a incorporar la alimentación y la agricultura sostenibles en el cumplimiento de los compromisos de Malabo y los ODS. El objetivo consistirá en fomentar un enfoque más integrado.

56. La Comisión de la Unión Africana, las comunidades económicas regionales y los Estados Miembros recibirán apoyo para la formulación, financiación y puesta en marcha de planes de ejecución de las contribuciones determinadas a nivel nacional, así como para la presentación de informes al respecto.

57. La FAO respaldará el desarrollo de cadenas de valor en los países que tengan por objeto crear nuevas cadenas de valor o actualizar las existentes a través de intervenciones coordinadas a fin de aumentar las oportunidades de mercado y permitir inversiones privadas inclusivas en toda la cadena de valor. Se brindará apoyo para fomentar las asociaciones y fortalecer la capacidad de los actores, tanto estatales como no estatales, de colaborar con el sector privado en el desarrollo de sistemas alimentarios inclusivos y sostenibles, por ejemplo, la formulación y aplicación de planes nacionales y regionales de inversiones agrícolas.

C. Fortalecimiento de la resiliencia en las tierras secas de África

58. En la esfera de la agricultura y la resiliencia al cambio climático, la FAO brindará apoyo a las inversiones en materia de resiliencia encaminadas a reducir los riesgos y la vulnerabilidad de las comunidades en vista de los fenómenos climáticos extremos y otras perturbaciones. Se ampliarán las buenas prácticas en cuanto a sistemas de información y de alerta rápida.

59. La FAO prestará un apoyo oportuno y adaptado a los medios de vida durante las emergencias, empleando instrumentos de políticas como el plan de acción sobre piensos, instrumentos de alerta rápida como el sistema predictivo de alerta rápida para la ganadería, la hoja de balance de piensos y la herramienta de evaluación ilustrada para abordar la cuestión crucial de la escasez de pienso para los pastores. Estas herramientas que plantean grandes posibilidades se adaptarán y ampliarán en distintas subregiones de África.

60. La FAO trabajará en sistemas de protección social basados en información sobre riesgos y en inversiones para brindar apoyo no solo a las personas en situación de pobreza crónica, sino también a las que se ven afectadas por crisis antes y después de las perturbaciones y durante las mismas, a fin de constituir un importante nexo de unión entre la asistencia humanitaria, el desarrollo y la paz. Se prestará especial atención a los sistemas de protección social basados en información sobre riesgos que puedan ampliarse, sean flexibles y guarden relación con la alerta y acción tempranas.

61. La FAO fomentará el intercambio de conocimientos sobre buenas prácticas de mejora de la resiliencia con el fin de respaldar la toma de decisiones y la adopción por parte de los encargados de formular las políticas en favor de inversiones y políticas eficaces en materia de resiliencia con los siguientes objetivos: catalizar sinergias entre las instituciones y los mecanismos existentes (comunidades económicas regionales, Comisión de la Unión Africana, Red mundial contra las crisis alimentarias), intensificar la colaboración en relación con la gestión de los conocimientos y el intercambio de información, y promover una visión común y un enfoque armonizado para proporcionar datos que influyan en la toma de decisiones que sirven de base a las inversiones.

IV. Mensajes clave

62. Los resultados y las prioridades de la FAO en la región de África se basan en el Marco estratégico de la Organización, el PPM para 2018-2021 (revisado), los marcos de programación por países, los logros y las enseñanzas extraídas hasta el momento de la aplicación de las iniciativas regionales y los enfoques acordados sobre las esferas estratégicas y técnicas de interés.

63. De la evaluación de los logros se desprende que la FAO ha realizado notables progresos en el bienio 2018-19 y ha extraído enseñanzas que aportan una orientación útil para la programación en el futuro. Las principales esferas de trabajo para el bienio 2020-21 garantizan que las iniciativas regionales continúen sirviendo como mecanismo de ejecución eficaz para la labor de la FAO en relación con las prioridades clave de la región, si bien también pueden perfeccionarse para abordar los nuevos desafíos y tendencias. La iniciativa emblemática de la FAO Mano de la mano se considera un enfoque potente para mejorar la eficacia y los efectos en los resultados.